

# EL BLUES del informe de investigación

**Ayude a su niño a aprender a leer y buscar información.**

Su niño llega a casa con aspecto frustrado. Parece que la tarea de hoy consiste en hacer una investigación, quizás usando una enciclopedia en línea. O a lo mejor sólo haga falta leer un capítulo de ese libro gordo de ciencias o estudios sociales. Su niño se queja de que la tarea es demasiado difícil, ¡a lo mejor hasta imposible! Y cuando abre el libro de texto, usted también quiere gritar. ¿Quién escribió esto?

Dado el aprieto en el que se encuentra su niño, es importante que a usted no le entre el pánico también. Por supuesto, quien haya tenido dificultades con un teclado o una pelota de fútbol sabe que el camino hacia la maestría puede ser complicado si no se tiene un buen entrenador. Estas estrategias, que ofrecen maestros y especialistas en la lectura, pueden ayudar a suavizar el terreno:

- **Compruebe el nivel de lectura.** Muchos libros de texto no se ajustan al nivel de lectura de su niño. ¿Qué puede hacer? Intente leer el capítulo y coméntelo con su niño para que se familiarice con el tema. Seleccione los conceptos clave y el vocabulario y converse sobre ellos. Busquen juntos palabras en el diccionario. Aún mejor: intenten encontrar un enfoque que le interese a su niño.
- **Póngaselo más fácil.** También puede ayudar a su niño dándole algunos libros fáciles sobre el mismo tema, para romper el hielo. Elegir un libro con vocabulario más sencillo hace que la investigación sea gratificante, y le ayuda a sentirse exitoso en vez de frustrado. Si no encuentra una alternativa más sencilla, pídale ayuda a su bibliotecario.
- **No haga de maestro.** Cuando su niño tiene dificultades puede ser tentador intervenir y actuar como un maestro, estudiando con detalle los libros, repasando insistentemente conceptos y vocabulario. Cuando sienta esta tentación, ¡resístala! En su lugar, llévelo a la biblioteca o a una librería. Hable de lo que le interesa a usted sobre el tema. Sea compasivo y alentador. Pero no juzgue el rendimiento de su niño. En vez de preguntar “¿Cuál es la idea principal?” o “¿Qué aprendiste?”, puede preguntarle



a su niño “¿Qué te pareció?” o “¿Estás de acuerdo?”. De esa manera hace que piense sobre el texto pero no está evaluando su rendimiento, como haría un maestro.

- **Muéstrele los atajos a su niño.** Los editores de libros de texto proporcionan una hoja de ruta para leer la información; lo único que debe hacer es indicarla. Ayúdele a reconocer y usar pistas como:
  - la tabla de contenidos
  - palabras clave en negrita
  - títulos que resumen la idea principal
  - subtítulos que siguen los puntos principales del argumentoCentrarse en estas pistas ayuda a los niños a aprender a analizar y organizar la información.
- **Exponga a su niño al mundo.** La lectura es más eficaz cuando los niños tienen más conocimientos sobre el mundo. Esto se debe a que las experiencias proporcionan un contexto para las palabras y las ideas. Una excursión al acuario hace que leer sobre tiburones sea más fácil e interesante. Hablar de las frutas orgánicas del supermercado hace que estudiar los pesticidas o la polución sea más relevante.